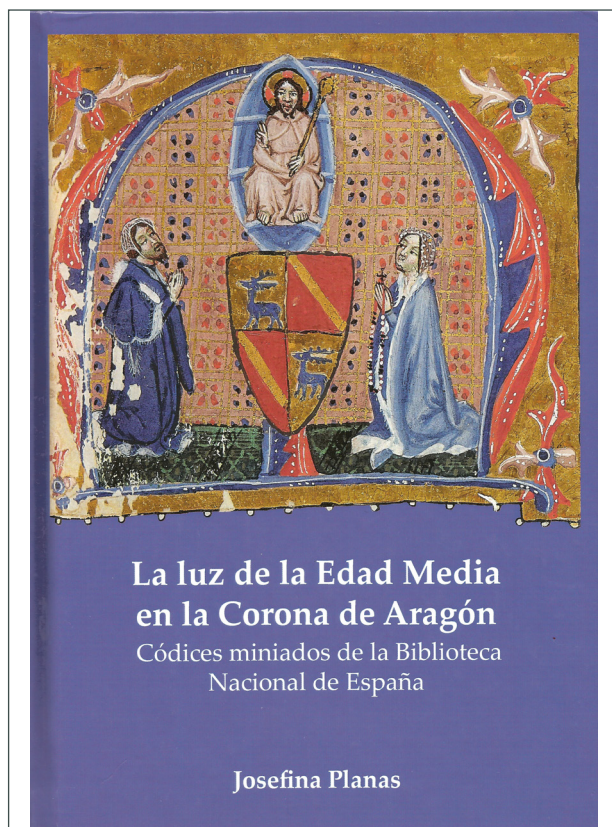


PLANAS, Josefina:

La luz de la Edad Media en la Corona de Aragón. Códices miniados de la Biblioteca Nacional de España.

Lleida, Edicions de la Universitat de Lleida, 2023, 139 pp.

ISBN: 978-84-9144-410-7



RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

Las bibliotecas tanto públicas como particulares guardan en sus fondos diversas colecciones misceláneas de volúmenes de diferentes procedencias. El legado librario medieval se encuentra acumulado y disperso a la par, con muchos volúmenes situados lejos de las regiones donde fueron producidos y leídos, o de las familias que los encargaron. La contribución de Josefina Planas trata, precisamente, de agrupar y de devolver a su contexto a un conjunto significativo de códices miniados originarios de la Corona de Aragón, hoy dentro de la colección de la Biblioteca Nacional de España. Se pretende extraer de ellos la luz de la cultura del reino aragonés, a la vez que el término “iluminación” *enluminure* referente a las miniaturas remite a la potencialidad comunicativa que el medio codicológico posee. A través del análisis de la ornamentación y de las imágenes, sin perder de vista el contenido textual, la autora proporciona un enfoque de conjunto de un variado y heterogéneo grupo de manuscritos que, sin embargo, participan de un mismo contexto, el del reino de Aragón en los siglos XIV y XV.

La publicación parte de la exposición realizada en la Sala María Moliner de la Biblioteca Nacional de España, celebrada entre el 20 de febrero y el 22 de mayo de 2021. En ella se exponía una serie de códices iluminados caligrafiados en lengua catalana. Además, la muestra contó con otros dos volúmenes procedentes de la biblioteca de la Fundación Lázaro Galdiano y de la biblioteca del monasterio de San Lorenzo del Escorial. Por ello, con un hilo conductor basado en la lengua de escritura, el contenido y naturaleza de los manuscritos expuestos es manifiestamente amplio.

Josefina Planas es catedrática de Historia del Arte en la Universitat de Lleida, especializada en el mundo de la miniatura medieval del ámbito catalán, que ha abordado a lo largo de su carrera en numerosos trabajos que abarcan enfoques desde lo devocional a las autorías y condiciones materiales de los códices. Aunque la profesora Planas destaca que en esta publicación no se pretende realizar un catálogo de la exposición de la BNE, este volumen, ilustrado a todo color, proporciona un amplio y completo recorrido por los códices expuestos. Si bien, efectivamente, no se percibe un afán catalográfico limitado a realizar una ficha descriptiva de cada códice, escuela y estilo, sino que la distribución de materias y la aproximación holística a las imágenes de los manuscritos corresponden más bien a un enfoque de conjunto que pretende relacionar las obras entre sí y comprenderlas dentro de su contexto.

A continuación de la introducción, la primera sección del libro “Francesc Eiximenis y la sociedad de su época” aborda precisamente la producción de este teólogo y moralista gerundense, querido y apoyado por la casa real aragonesa y aristócratas como Mata

d'Armanyac. Las ediciones de su magna obra, *Lo Crestiá*, destinada al público urbano, desde los consejeros de Barcelona y los jurados de Valencia, a los mercaderes y ciudadanos de a pie. Se profundiza en el cometido de este conjunto de volúmenes, que consiste en una reflexión acerca de la religión cristiana teniendo en cuenta las tensiones crecientes en el siglo XIV con el judaísmo y el islam, especialmente en el Mediterráneo. A continuación, se procede a analizar las imágenes de las ediciones del *Primer, Segon y Terç del Cristiá* (RBME, ms. T. I. 11; BNE, ms/2215; y BNE, mss/1792 respectivamente).

La aproximación a estas fuentes visuales ahonda en cuestiones de estilo, relacionando la producción miniada de estos ejemplares con determinados talleres e influencias. Las sucesivas miniaturas van exponiendo e hilando los contenidos moralistas de la producción de Eiximenis. Asimismo, la autora indaga en la retórica de cada iluminación, abordando incluso su disposición en la página y la relación entre ornamentos, *marginalia*, viñetas y caligrafía. Por ejemplo, la inicial de la C (RBME, ms. T. I. 11, fol. 1r.) reproduce una escena del bautismo en un ámbito eclesiástico donde la figura de Cristo aparece bendiciendo. A través de su composición y contenido, la inicial manifiesta la prioridad de este sacramento frente a la circuncisión y se hace eco de la problemática convivencia entre la religión abrahámica y el cristianismo. Una imagen que no sólo refleja, sino participa en el modelado de la recta doctrina cristiana entre el público urbano de habla catalana.

Otro de los volúmenes destacados de Eiximenis es el *Llibre dels Àngels*, que la autora enmarca y relaciona con la creciente devoción a los ángeles custodios en territorio aragonés, principalmente al arcángel San Miguel. Finalmente, el ejemplar del *Llibre de les dones* (BNE, ms/1984) “manual didáctico-moral” permite abordar el papel del teólogo catalán para la educación femenina, si bien el código de la BNE es especialmente parco en iluminaciones. El patronazgo regio vuelve a ser analizado para la obra *Scala Dei* o *Tratado de la contemplación*, encargado para la futura reina de Aragón, María de Luna, con un contenido piadoso próximo a la *devotio moderna*.

La segunda parte se ocupa explícitamente de la sensibilidad religiosa de la época a través de la lectura. Se analizan manuscritos como *Somme de le Roi*, *Tractat de Vicis y Virtuts*, comprendiendo el público lector al que estas obras se dirigían y atendiendo a los patronos detrás de los encargos, aunque las atribuciones a personalidades concretas no siempre resultan claras. Si bien, el análisis de la heráldica en frontispicios, bas de page o letras capitales permite acotar a los posibles poseedores.

El *Breviari d'amor* de Matfré Ermengaud constituye una “enciclopedia moral”, (p. 54) que, en su caso, se inscribe en la necesidad de contrarrestar y combatir la herejía cátara, empleando la lengua vernácula para cumplir su cometido catequético. El código BNE, RES/203 supone

la más importante muestra del gótico lineal avanzado en Cataluña y a través de su ciclo de imágenes, trazadas a pluma y de gran calidad, responde igualmente a la función didáctica del texto. Como destaca la autora “Los ciclos temáticos se establecen con la finalidad de que el lector comprendiera y memorizara con mayor agilidad el contenido instructivo del texto” (p. 58). Se pone en relieve la labor mnemotécnica que cumplían ciertas imágenes en función de sus códigos visuales, desde las jerarquías angélicas, al árbol del amor.

El siguiente apartado aborda la producción de códigos jurídicos cuya función y razón de ser es sustituir a los documentos originales, generalmente de difícil acceso, ofreciendo un formato de mayor manejabilidad y en algunos casos, de gran suntuosidad. En este punto, se refiere la relación del dispositivo material con la topografía devocional de una serie de códigos. *El libro de Santa María, de Santa Eulalia y de San Andrés*, estaban anclados con cadenas a la escribanía de la Casa de la Ciudad de Barcelona y corresponden a las advocaciones de tres imágenes ubicadas en la cabecera del Salón de Ciento. De este modo “potenciaban un diálogo intervisual” entre manuscritos y espacios (p. 75).

Dentro del ámbito cortesano de Pedro IV el ceremonioso se analiza la retórica de las miniaturas de la coronación del *Ceremonial de Consagración y coronación de los reyes y reinas de Aragón* (BFLG, Ms. R.14.425). En su frontispicio, una letra capital recoge el particular ritual en el que el monarca aragonés en la Seo de Zaragoza se impone a sí mismo la corona, acontecimiento celebrado en 1336. Las preferencias del rey en esta clase de rito figuran del mismo modo para el caso de la reina, (fol. 29r) coronada por el monarca, a la manera en que Esther lo fue por el rey Asuero (p. 87). Las iluminaciones son elocuentes autorrepresentaciones del ritual regio y, a su vez, del rol que Pedro IV desempeña en este, imponiendo su voluntad de autocoronarse frente a la del arzobispo zaragozano y la norma del Pontifical romano. Al mismo tiempo, la ilustración de este momento clave complementa al texto manifestando una pauta para futuros gobernantes.

Finalmente, un cuarto apartado se focaliza en el mundo clásico “espejo de valores morales” y en aquellos manuscritos de influencia clásica que era deseable encontrar en las bibliotecas de las élites. Los autores de la Antigüedad eran ensalzados como modelos de virtud que debían ser imitados por la élite cristiana. El dominico Antoni Canals fue una figura clave, vertiendo del latín a la lengua catalana los *Facta e dicta memorabilia* de Valerio Máximo. Esta serie de códigos, como el *Dits i fets dels romans*, presentan influencias itálicas que alinean el contenido iconográfico con la recuperación de lo antiguo dentro del marco del humanismo cristiano, (p. 94). La aparición de personajes como los emperadores romanos se representan con la tiara, facilitando la labor de identificación y ajustándose a las referencias contemporáneas de los lectores. Al mismo tiempo se pretende así acentuar la grandeza de Roma como fruto del respeto a la religión y a la divinización de sus dirigentes. Los modelos

de comportamiento emulando el pasado dirigen el discurso de este último capítulo hacia la edición próxima a 1400 del *Llibre de l'ordre de caballeria* de Ramón Llull, cuyas ediciones conservadas, no obstante, no se encuentran iluminadas.

En definitiva, el recorrido a lo largo de las cuatro secciones proporciona una rica y compleja perspectiva del panorama librario catalán bajomedieval. Texto e imagen, unidos a sus contextos y agrupados bajo apartados temáticos hilan un intrincado discurso que, en última instancia permite sumergirse en los principios morales, religiosos y devocionales de la élite catalana del momento.

MARÍA CARRIÓN LONGARELA

Universidade de Santiago de Compostela